VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

El cuerpo y el psicoanalisis.

Kah, Paula.

Cita:

Kah, Paula (2015). *El cuerpo y el psicoanalisis. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-015/775

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/epma/arz

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

EL CUERPO Y EL PSICOANÁLISIS

Kah, Paula
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN
¿Podemos desentendernos del cuerpo en el decurso analítico? ¿El cuerpo siempre aparece expresado como malestar, sufrimiento o dolor? ¿Es el cuerpo, siempre, un problema para el psicoanálisis? Estas son algunas de las preguntas que nos hacemos y que intentaremos abordar en este trabajo.

Palabras clave
Cuerpo, Psicoanálisis, Decurso analítico, Histeria

ABSTRACT
THE BODY AND THE PSYCHOANALYSIS
Can we as professionals avoid listening to the body in the psychoanalytical treatment? Should the body be shown as a malaise, a suffering or a pain? Is the body considered a problem for psychoanalysis? These are some of the questions that we try to answer in this paper.

Key words
Body, Psychoanalysis, Psychoanalytical treatment, Hysteria

Introducción
El cuerpo siempre presento cierta desconfianza para los analistas, configurándose, muchas de las veces, como un problema para el psicoanálisis. Quizá, los orígenes de tales afirmaciones se correspondan con el estatuto de la noción de cuerpo. El cuerpo, no es un concepto propio del psicoanálisis, lo heredo, de otra disciplina. Cuenta con una larga trayectoria en la filosofía y en la cultura. Pero… ¿Qué representa para el psicoanálisis? ¿Solo una incomodad? ¿Un obstáculo?
La practica analítica, nos muestra, en la experiencia como, en todo análisis, algo del orden del cuerpo se pone en juego. Algunos analistas desestiman los padecimientos corporales alegando su exterioridad al campo psicoanalítica. Sin embargo, esta noción, y su uso, "cuerpo", en el análisis conlleva una innegable incidencia clínica. (cfr J.Lobov:1989)
La naturaleza del cuerpo es problemática, y esta característica, no debe obligarnos a desentendernos de ella en el análisis. El cuerpo se encuentra en el interior como en el exterior de las cosas que nos ocupan como analistas. Su innegable naturaleza problemática no nos ahorra, que en el desarrollo analítico, tengamos que vérnosla con él. ¿Siempre es problemática su emergencia? ¿Se configura siempre como un obstáculo? ¿a que nos referimos cuando hablamos de cuerpo?

El punto de partida Freudiano: Los dos cuerpos de Freud
Para poder arribar a la noción de cuerpo, Freud parte de la propuesta de Charcot. En su texto "Estudios comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas" (1888-93) Freud parte de la propuesta de Charcot, en la cual este le propone descubrir algunos caracteres generales de la neurosis y como horizonte, la tesis Charcotiana, apunta a conducir tales afecciones a una concepción de naturaleza de tal enfermedad. Esto a Freud, lo incomoda, alude causas personales y accidentales para poder obedecer a tal inspiración y es en este texto, consideramos (siguiendo la misma dirección que las formulaciones de L. Leibson), se encuentra el fundamento Freudiano de la concepción de cuerpo. Asimismo sostendremos que en ningún caso se trata de un cuerpo orgánico.
Freud en este texto, que comporta una fuerte ruptura con el modelo medico científico de la época, con el paradigma medico en su conjunto, nos hacer notar que el cuerpo es otra cosa. A esta conclusión arriba luego de partir de "lo observable". Distingue dos tipos de parálisis: las periférico- espinales -detalladas y las parálisis cerebrales - conjuntas-. Las dos nos proporcionan detalles de la naturaleza de dichas formaciones nombrando a las primeras como parálisis de proyección y a las segundas, las de la corteza, parálisis de representación y nos entrega, el distingo y las singularidades de las parálisis histéricas. De estas últimas distingue, que siempre las parálisis corticales son del carácter de una parálisis de representación.
"*se ha atribuido con gran frecuencia a la histérica la facultad de simular las afecciones nerviosas orgánicas más diversas. Se trata de saber si de un modo más preciso simula los caracteres de las dos clases de parálisis orgánicas, esto es, si hay parálisis histéricas de proyección y parálisis histéricas de representación, como en la sintomatología orgánica (…) la histérica no simula jamás la parálisis periférico-espinales y de proyección; las parálisis histéricas comparten tan solo los caracteres de las parálisis orgánicas de representación*" (S.Freud: 1888-93, p.14).
Freud le adjudica a la parálisis histérica la característica de pertenecer al orden de las representaciones y las distingue de las parálisis cerebrales por considerarlas parálisis intermedias, entre las de proyección y las de representación orgánica. Freud nota como en las parálisis histéricas confluyen dos condiciones que nunca están presentes en las orgánicas y son la característica de "hacerse *absoluta y permanecer a la vez limitada*" (ibíd., p.16)
Otras características le son propias a las parálisis histéricas, entre otras, le es propio aparecer más disociadas y sistematizadas que las cerebrales, "los *síntomas de la parálisis orgánicas se nos muestran en la histeria como fragmentados"* (ibid., 15), la característica de la totalidad también es su distingo "*puede crear una afasia total (motriz-sensitiva) para una idioma determinado, sin atacar en absoluto la facultad de comprender y articular otro distinto (…) poder de disociación en el cual la función más compleja es la respetada"* (ibid.,15).
Freud ubica como la rúbrica de la neurosis, que se suma a las características expuestas, que es predominantemente *una enfermedad de manifestaciones excesivas* que entraña una tendencia producir síntomas, sus síntomas, *con la mayor intensidad* posible.
"conocemos *también cuan frecuentes son en la histeria las anestesias absolutas y profundas, de las cuales no pueden reproducir las lesiones orgánicas sino un débil esquema (…) con frecuencia son absolutas en un grado insuperable"(Op. Cit: 1996 p.17)*
Tanto la sensibilidad, como la simultaneidad, parecen caracterizarla y distinguirla. Solo dos formas parecen no corresponderse con las parálisis histéricas y en este grupo ingresan tanto las de proyección -antes mencionadas- y se agregan, ahora, la hemianopsia. Con la confirmación de este grupo del cual la histeria parecería jamás al-

canzar como de aquellas que si le ofrece a Freud la posibilidad de formularse una pregunta. Aparece un problema. ¿De dónde vienen las parálisis histéricas? Simulan muy bien las parálisis corticales y se diferencias de ellas por las características que mencionamos. Ahora bien, ¿Cuál es su carácter genérico, el de la representación general, a la que habremos de enlazarla? Se pregunta.

Lo que Freud descubre, es que todos los detalles de las parálisis cerebrales constituyen la expresión clínica de un hecho anatómico y así nos entrega su hipótesis en la cual afirma:

"*dado que no puede haber sino una sola anatomía cerebral verdadera, y esta ha de hallar su expresión en los caracteres clínicos de las parálisis cerebrales, es evidentemente imposible que tal anatomía pueda explicar los rasgos distintivos de la parálisis histérica. Por esta razón no es admisible deducir para la anatomía cerebral conclusiones basadas en la sintomatología de las parálisis (…) es necesario tener en cuenta la naturaleza de la lesión para obtener la espinosa explicación (…) en las parálisis orgánicas la naturaleza de la lesión desempeña un papel secundario, siendo más bien la extensión y localización de la lesión la que producen los caracteres antes indicados*" (Op. Cit: p.18)

Y con ella se juega un problema ¿cuál es la naturaleza de la lesión de la parálisis histérica? ¿Cómo domina la situación independientemente de la localización de la extensión de la misma y de la anotomía del sistema nervioso?

Para responder a estas formulaciones, Freud, recurre a los conocimientos disponibles, a los dispensados por "su maestro". Charcot afirmaba que se trataba de una lesión cortical dinámica y funcional. Pero a Freud esto no le alcanza, el logra darse cuenta, que hay algo mas allí. Que se trata de otra cosa. Pesquisa que la lesión de las parálisis histéricas deber ser algo completamente independiente de la anatomía del sistema nervioso y de ahí su gran descubrimiento. La histérica se comporta como *si la anatomía no existiese o como si no tuviese ningún conocimiento de ella.* Las histéricas no simulan las parálisis periférico espinales (proyección) porque desconocen, ignoran, las distribuciones nerviosas. No tiene idea del quiasma de los nervios ópticos por lo tanto no producen la "hemianopsia".

"*toma los órganos en el sentido vulgar, popular, del nombre que llevan: la pierna es la pierna hasta la inserción de la cadera, el brazo es la extremidad superior, tal y como se dibuja bajo los vestidos. No hay razón para unir a la parálisis del brazo la parálisis del rostro*" (S. Freud: 2006, P.19)

Con este descubrimiento: *el cuerpo no es uno*, por cierto, innovador por definición; le hubiese sido suficiente para obtener, no menos, que un reconocimiento científico (L. Leibson: 2008). Pero si Freud no lo obtuvo, es porque no se detuvo allí. El se pregunto sobre cual era ese otro cuerpo. Y esto, aunque contrario a nuestras expectativas, le impartió el descontento de la comunidad científico medica de la época. Retomando la pregunta Freudiana ¿Cuál es el cuerpo, ese otro cuerpo, que nos muestra la histérica con su síntoma? ¿De qué clase de alteración se trata para producir un síntoma?

"*Lo decisivo es que Freud se pregunta cuál será la lesión en tanto no deja de pensar que debería haber alguna: si el síntoma se muestra, algo debe causarlo. Por eso el texto continúa y puede formular una novedad que tendrá consecuencias en la fundamentación de la incipiente práctica del psicoanálisis*" (L.Leibson:2008, p.4)

Freud, anticipa, se trata de un cuerpo de representaciones. Distinto al de la ciencia anatómica. Se trata de una lesión, una alteración, de la concepción o idea de brazo. En ellas, las parálisis histéricas, como en las anestesias, es la concepción vulgar, popular, de los órganos y el cuerpo en general las que se entran en juego.

"*la parálisis del brazo consiste en que la concepción del brazo queda imposibilitada de entrar en asociación con las demás ideas que constituyen el yo, del cual el cuerpo del individuo forma una parte importante. La lesión seria, pues, la abolición de la accesibilidad asociativa de la concepción de brazo. El brazo se comporta como si no existiese para el juego de las asociaciones." (*S. Freud: 2006: p. 20)

Lo que se deja entrever, es que las representaciones, esas representaciones, se ordenan por un interés libidinal y ese interés está determinado por la relación con otro. Freud nos presenta como ejemplo la cómica historia de un súbdito entusiasta que juro no lavarse más la mano luego de que el rey se la estrechara. La relación de la mano con la idea del rey, figura más que interesante para la libido, es tan importante a la vista psíquica del individuo, que el mismo se rehúsa a hacerla entrar con otras asociaciones. Esa mano que no se lava es del otro, esta erogenizada por el otro, esta libidinizada por ese otro que no es cualquiera es el rey. Lo interesante es resaltar el valor del afecto. Freud dice al respecto: "*El valor afectivo que atribuimos a la primera asociación de un objeto nos impide hacerlo entrar en una nueva asociación con otros, y de este modo hace inaccesible a la asociación la idea de tal objeto*" (ibid: p. 20).

Freud descubre que cuerpo hay más de uno. La experiencia del psicoanálisis demuestra que el cuerpo es un cuerpo de representaciones, que el brazo, o cualquier extremidad, quedaran paralizados. Esta parálisis es en proporción a la persistencia de un valor afectivo. Y que esa parálisis se corresponde con una "asociación subconsciente" que carga un gran valor afectivo. Cuando el valor afectivo es liberado, hecho desaparecer, el brazo queda libre. El sustrato material, brazo, existe, pero no es accesible a los impulsos y las asociaciones conscientes porque toda su afinidad asociativa se encuentra ligada a una asociación subconsciente junto con el recuerdo traumático que la produjo (parálisis).

Es decir, que de la lesión que hablamos, es de una lesión, de orden de inaccesibilidad de la concepción de órgano o de la fusión para las asociaciones del yo consciente. Se trata de una alteración funcional, es causada, porque ella permanece en una asociación subconsciente junto al recuerdo del trauma. Esta concepción, que permanece, persiste, no se libertara, no se podrá acceder a ella en tanto no se garantice la eliminación del valor afectivo del trauma psíquico consciente. Es válido aclarar que siempre se trata de un proceso en el cual participa una idea auto sugestiva directa cuya naturaleza es del orden de una lesión o alteración y así es que se diferencia de aquellas parálisis cuyo sustrato es orgánico (parálisis cerebrales).

De aquí es que se arriba a la afirmación que el cuerpo, para el ser humano, es un problema y que la dimensión del conflicto siempre está allí puesta en juego. Nosotros, los humanos, no nos pensamos como un cuerpo. En todo caso, más bien, decimos que lo poseemos. Es decir que la relación del sujeto con el cuerpo conlleva siempre algo del orden de la "exterioridad". Lo que Freud intenta transmitir en este texto es que a veces, estos padecimientos pueden llegar a ser constituidos como síntomas y a partir de esto tornarse analizables. Freud nos enseña que cuando de cuerpo se habla, hay que pensar, en al menos dos: el de la anotomía (la realidad anatómica) y el de las representaciones. En ningún caso se trata del cuerpo de la biología. El cuerpo es lo que se encuentra representado en el aparato psíquico. Lo que Freud denomino las parálisis de representaciones (simbólicas) es la representación del órgano la que no puede ser asociada a otras representaciones. Si el brazo se paraliza es porque este no puede entrar en asociaciones con las otras ideas que constituyen al yo del cual, la representación del cuerpo, conforma una parte importante. La escena de Freud, difiere de la escena de Charcot. La escena de Charcot es "la mostración". La de Freud es otra.

Conferencias de introducción al psicoanálisis

En esta conferencia Freud nos muestra como está montada su escena. La escena Freudiana es una escena del intercambio. Se trata de un intercambio de palabras, de escuchar, de dirigir las ilaciones del paciente. La escena de la escucha. La escena medica, y por qué no, Charcotiana se trata de otra cosa. Hay una preponderancia de la mirada. De la ejecución, del ensayo, de la prueba.

"*en la enseñanza médica se han habituado ustedes a ver. Ven el preparado anatómico, el precipitado en la reacción química, la contracción del músculo como resultado de la estimulación de sus nervios. Más tarde, se exhiben a los sentidos de ustedes los enfermos, los síntomas de su enfermedad, los productos del proceso patológico y, en muchos casos, hasta el agente de la enfermedad en su estado aislado. En los departamentos de cirugía son testigos de las intervenciones mediante las cuales se procura aliviar al enfermo, y tal vez ustedes mismos ensayen ejecutarlas. También en la psiquiatría la presentación del enfermo con sus muecas, sus modos de decir y su conducta alterados les sugiere una multitud de observaciones que dejarán en ustedes una impresión profunda. Así, el profesor de medicina desempeña predominantemente el papel de un guía y de un intérprete que los acompaña por un museo mientras ustedes obtienen un contacto inmediato con los objetos, y, por medio de su propia percepción, se sienten convencidos de la existencia de los nuevos hechos"* (Freud: 1915-16:XV: p.3*)*

Asimismo nos advierte sobre el estatuto de la palabra. La palabra, en su origen ensalmo, conserva a un gran parte de ese poder. La palabra tiene fuerza, empuja, llega. La palabra es el medio universal de influencia entre los hombres. Se influyen así unos a otros. La palabra puede hacer a un hombre feliz y a oro conducirlo hacia la desesperación absoluta. El maestro utiliza la palabra como conductor de su saber. La palabra constituye su medio de trasmisión. La palabra mueve y despierta sentimientos. Fundamentos suficientes, nos presenta Freud, para no desestimar su uso como técnica y permitir el pasaje, la mudanza, del ver al escuchar.

BIBLIOGRAFÍA

Fernandez, E, Lobov, J, Fernandez A, Giarcovich, N (1989) "Cuerpo y Significante" Temas de la clínica Freudiana. Ricardo Vergara Ediciones, Buenos Aires.

Freud, S. (1888-93), "Estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas". Tomo I (1873-1905). Madrid, España. Luis Lopez Ballesteros y De Torres. Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1893-95) "Estudios sobre la histeria", en Obras Completas, op. cit., t. II, 1-310.

Freud, S. (1915-1916)"Conferencias de introducción al psicoanálisis (Partes I y II)". Volumen XV.

Leibson, L. (2000) "Notas sobre el cuerpo", en revista Psicoanálisis y el hospital, número 18, Buenos Aires, Ed. Del Seminario, 2000, págs. 8-12.

Leibson, L. (2008), "Algunas consideraciones acerca del cuerpo en psicoanálisis", en Revista Universitaria de Psicoanálisis, año 2008, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, pp. 89-100. ISSN 1515-3894.

Leibson, L. (2008),"Dimensiones del cuerpo en psicoanálisis: los dos cuerpos de Freud". Texto digital.